



UNA OPORTUNIDAD DE ORO PARA EL SECTOR AMBIENTAL LATINOAMERICANO

En 1998 un consultor financiero del INCAE, hablando ante el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador, decía: "... La lucha contra el cambio climático empezará a ganar terreno cuando el sector ambiental haga atractivo para las empresas invertir en la protección del medioambiente...". Algunos se rieron, y aun otros se molestaron por la osadía de insinuar que debían crearse las condiciones necesarias para que las empresas obtuvieran beneficios de proteger al ambiente. Claro, eran los tiempos del protocolo de Kyoto, época en la que gran parte del sector ambiental veía en los empresarios al gran enemigo del medioambiente, y al culpable de los males del planeta; y no a un potencial aliado en la lucha contra el cambio climático.

A 20 años de esta anécdota, la lucha contra el cambio climático se ha convertido en un motor económico cada vez más poderoso gracias a la participación de empresas e inversionistas privados en la generación de nuevas tecnologías, en la reconversión tecnológica de empresas, en la generación de conocimiento, en la ejecución de proyectos de adaptación al cambio climático, en la descarbonización de las economías, en la asesoría en estrategias de mitigación y adaptación, en la carbono neutralización de empresas, etc. Y si, así es, hoy día las empresas, inversionistas, y el sector ambiental privado (junto a los gobiernos), están protegiendo al ambiente actuando como aliados en un esfuerzo conjunto, al tiempo que todos cosechan los beneficios económicos derivados de una nueva industria.

En el año 2015 la revista *Climate Change Business Journal* determinó que la industria del cambio climático está compuesta por 9 sectores, a saber: 1) Energía renovable y baja en carbono, 2) Captura y almacenamiento de carbono, 3) Almacenaje de energía, 4) Eficiencia energética, 5) Construcción verde, 6) Transporte, 7) Mercados de carbono, 8) Adaptación al cambio climático, y 9) Consultoría e investigación. Dicha publicación estimó que a esa fecha esta nueva industria ya generaba negocios por más de 1.5 trillones de dólares anuales, con porcentajes de crecimiento que superaban a los de cualquier economía del mundo.

La industria del cambio climático se ha visto impulsada aun más por el Acuerdo de París, gracias a que, como lo informara el London School of Economics, desde la firma del Acuerdo (2015) los 197 países firmantes han implementado al menos una ley o política nacional que les lleve al cumplimiento de sus compromisos en dicho Tratado; este dato incluye la aprobación de un total de 106 leyes de cambio climático, 1.500 medidas ambientales, y 28 leyes específicas al Acuerdo de París. Nunca antes en la historia, la humanidad había realizado un esfuerzo de tal magnitud en pro del ambiente.

Hoy día tanto los gobiernos como el sector ambiental privado son conscientes de que para triunfar en la lucha contra el cambio climático deben hacer del sector empresarial un aliado activo en este esfuerzo, ya sea mediante incentivos de mercado o regulaciones; y para lograrlo, toda inversión realizada por empresarios e inversionistas debe tener sentido o atractivo de negocios.



Planeta Carbono Neutro

Este cambio de paradigma, donde el empresario y sus empresas (como concepto) han dejado de ser el enemigo natural del medio ambiente, para convertirse en un cliente que necesita y/o desea invertir en la protección del ambiente como parte de su estrategia de negocios, es una de las razones por las que las naciones pueden aspirar a darle un giro a las economías mundiales; y triunfar en la lucha contra el cambio climático.

En América Latina esta nueva industria crece en algunos países más que en otros; no obstante, como un todo, el continente tiene las herramientas para enfrentar los desafíos y oportunidades de esta nueva economía. En el sector Adaptación al Cambio Climático, que incluye los servicios de neutralización de huella de carbono, la región avanza a paso firme. Existe en general, un amplio conocimiento y aplicación transparente de los protocolos internacionales (ISO, PASS 2060, GHG, DNV, etc.) y de las normas nacionales de medición; así como decenas de firmas preparadas para brindar servicios de adaptación al cambio climático (adaptación, mitigación) y carbono neutralidad (medición, verificación, compensación, declaratorias); de las que ya han surgido al menos 5 esquemas/programas privados de neutralización de huella en la región, formalmente constituidos, con su propio sello de carbono neutralidad y la capacidad de otorgar declaratorias locales e internacionales.

Adicionalmente, hay suficiente actividad comercial en la captura y almacenaje de carbono para satisfacer la demanda de los mercados locales y colocar en los mercados internacionales. De hecho ya existen, o están en proceso de implementación, mercados de carbono en varios países del continente, ya sea para compra directa tipo OTC, o a través de mercados formalmente establecidos (México, Chile, Colombia, Argentina). Y, gracias a la presencia de gestores internacionales de carbono en la región, tanto oferentes como demandantes, pueden acceder a la compra y/o colocación de créditos de carbono verificados (Vers, Cers) en el mercado internacional.

En general se puede afirmar que en América Latina existe suficiente conocimiento, experiencia, e infraestructura para que empresas en todo el continente puedan aspirar a la carbono neutralidad de sus operaciones; así como para que las firmas ambientales interesadas en participar de esta industria puedan crear su propia infraestructura,

o bien establecer alianzas internacionales con cualquiera de los competidores establecidos de la industria, y así llevar a sus mercados una plétora de servicios en el área de adaptación al cambio climático y neutralización de huella.

A pesar de las perspectivas positivas del sector productos y servicios para adaptación al cambio climático, si las firmas ambientales, consultores, proyectos de captura, programas de neutralización, mercados de carbono y gobiernos quieren realmente aprovechar las oportunidades que trae esta nueva industria, entonces deben tener una visión más amplia y progresista del mercado. Ello por cuanto, a pesar de que existen en toda América Latina empresas interesadas, y en muchos casos deseosas de alcanzar la neutralización de su huella, la gran mayoría de los empresarios aún no encuentran las condiciones idóneas para dar el paso y comprometerse con la carbono neutralidad. Si los gobiernos y los diversos participantes de mercado quieren ver desarrollado el mercado de productos y servicios de adaptación al cambio climático, entonces la carbono neutralidad debe ser menos elitista.

Es simple, el surgimiento y crecimiento del mercado de carbono en la región, y de sus servicios relacionados (captura de carbono, mitigación, adaptación, medición, verificación, y neutralización) dependen de la demanda, y la demanda depende de la carbono neutralidad de las empresas, que a su vez depende de que estas tengan acceso a los servicios de neutralización locales e internacionales.

Hasta ahora los esfuerzos de neutralización de la mayoría de programas y gobiernos se han concentrado en las grandes empresas, capaces de sobrevivir largos y costosos procesos de mitigación. Sin embargo, el futuro del mercado (y de sus participantes) está en la demanda que pueden proveer las miles de pequeñas y medianas empresas que, a pesar de aspirar a la carbono neutralidad, no tienen la capacidad económica para invertir en largos procesos de mitigación, o que por ser de baja huella dicha inversión no tiene sentido. Es desde todo punto de vista ilógico e improductivo forzar a una pequeña o mediana empresa (de baja huella) a invertir decenas de miles de dólares en procesos de mitigación (que la mayoría no pueden pagar ni sostener en el largo plazo); cuando con una fracción de dicha inversión pue-



Planeta Carbono Neutro

den pasar exitosamente por procesos formales y legítimos de neutralización, protegiendo al ambiente, y contribuyendo a la neutralización de la huella del parque empresarial de sus países.

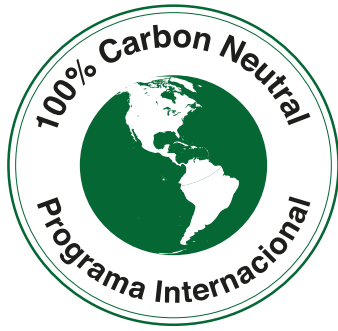
La carbono neutralidad requiere de una visión progresista, y debe ser puesta al alcance de todas las empresas y empresarios. Si bien es correcto y necesario demandar de las grandes empresas, y de los grandes contaminadores, un esfuerzo serio en la mitigación de su huella; la lucha contra el cambio climático requiere y demanda que los más pequeños y los menos contaminantes (que son la mayoría) también puedan participar. En la medida que más cantidad de empresas se unan a la lucha, así podrán los gobiernos cumplir con sus metas, hacer popular entre su población el esfuerzo país, y hacer crecer a la industria local, y los mercados de carbono nacionales e internacionales.

Un mercado lo construye el volumen de sus transacciones, por ello no hay futuro en materia de carbono neutralidad empresarial si los programas y esquemas de carbono neutralidad se comportan como clubes privados.

En términos generales las perspectivas a futuro para el sector ambiental privado, y los emprendedores ambientales, que se desenvuelven en los diferentes sectores de la industria del cambio climático, luce brillante. Sin embargo, aún falta mucho por hacer. Hay que continuar implementando leyes y regulaciones en materia de compras públicas sustentables que incentiven la sostenibilidad y la carbono neutralidad empresarial, así como apoyar los esfuerzos de adaptación de las empresas, los proyectos de captura de carbono, los mercados de carbono, y las medidas de movilización hacia modelos económicos sostenibles y bajos en carbono. Asimismo, se debe continuar trabajando en la generación de experiencia, conocimiento, y nuevas tecnologías; así como en el aumento de empresas participantes como usuarios de productos y servicios de la industria del cambio climático. También es necesario trabajar en la reducción de costos, la eliminación de distorsiones creadas por “Greenwashers”, y la implementación de mejores prácticas en materia de carbono neutralidad en toda la región.

Es un hecho que durante la siguiente década los ministerios de ambiente de la región van a tener sus manos llenas trabajando en la adaptación de la infraestructura de sus países al cambio climático, en la búsqueda y

negociación de fondos verdes, y en el establecimiento de normativas que les permitan cumplir con los compromisos adquiridos en el Acuerdo de París. Por ende, la responsabilidad de llevar al sector productivo hacia la adaptación al cambio climático y la neutralidad de carbono caerá en manos del sector ambiental privado, lo que en definitiva representa una oportunidad de oro para el ambiente, y para los emprendedores ambientales de la región.



Editores

Programa Internacional 100% Carbon Neutral®

100% Carbon Neutral® es un programa internacional de carbono neutralidad –No Gubernamental–, patrocinado, avalado, y representante en Costa Rica de CarbonFund.org Foundation, New York, USA; y CO2Balance LTD, Londres, UK; dos de los neutralizadores de carbono más importantes del mundo.

El Programa, basado en Costa Rica, ha sido diseñado y actúa sobre la base del Protocolo GHG, creado por el World Resource Institute y el World Business Council for Sustainable Development a petición del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el cambio Climático de las Naciones Unidas.



Diseño, Edición y Arte Final

Sr. Jonathan Chanto Segura, Análisis y Procesos
Jonathan.chanto@100carbonneutral.com

Corrección de Estilo y Análisis de Datos

Sr. Javier Segura Mora, Director del Programa
Javier.segura@100carbonneutral.com

Edición y Noticias

Sr. Jorge Segura Mora, Presidente
Jorge.segura@100carbonneutral.com

Tel: (506) 22289696

Email: info@100carbonneutral.com

Oportunidades de Empleo & Negocios

Oportunidades@100carbonneutral.com



Miembros Asociados Internacionales Programa 100% Carbon Neutral®



Fundación Carbonfund.org: Organización sin fines de lucro con sede en Nueva York, Estados Unidos, especializada en Educación sobre Cambio Climático, así como en programas de compensación y reducciones de carbono. La organización es reconocida por la calidad de sus clientes, conocidos como Carbonfree® Partners, que incluye a:



CO2balance LTD: Miembro fundador de ICROA y una de las empresas líderes a nivel mundial en su rol como empresa de gestión global de carbono; la firma tiene oficinas en Kenia, Etiopía, Ghana, Sudáfrica, Japón, Italia y el Reino Unido. Su prestigio se refleja en la calidad de sus clientes, miembros del Carbon Zero Federation:

